

### Ministerio en Perea—Jesús Bendice a los Niños (c. 22–27 marzo, 33)

| Mateo 19:13–15   | Marcos 10:13–16  | Lucas 18:15–17   |
|--|--|--|
| <p>13 Entonces trajeron <i>algunos</i> niños a Jesús para que pusiera las manos sobre ellos y orara; y los discípulos los reprendieron.</p> <p>14 Pero Jesús dijo: “Dejen a los niños, y no les impidan que vengan a Mí, porque de los que son como éstos es el reino de los cielos.”</p> <p>15 Y después de poner Él las manos sobre ellos, se fue de allí.</p> | <p>13 Traían niños a Jesús para que Él los tocara,</p> <p>pero los discípulos los reprendieron.</p> <p>14 Cuando Jesús vio esto, se indignó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a Mí; no se lo impidan, porque de los que son como éstos es el reino de Dios.</p> <p>15 En verdad les digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.”</p> <p>16 Y tomándolos en los brazos, los bendecía, poniendo las manos sobre ellos.</p> | <p>15 Y traían a Jesús aun a los niños muy pequeños para que los tocara.</p> <p>Al ver <i>esto</i> los discípulos, los reprendían.</p> <p>16 Pero Jesús, llamándolos a su lado, dijo: “Dejen que los niños vengan a Mí, y no se lo impidan, porque de los que son como éstos es el reino de Dios.</p> <p>17 En verdad les digo, que el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él.”</p> |

### Ministerio en Perea—El Joven Rico (c. 22–27 marzo, 33)

| Mateo 19:16–30  | Marcos 10:17–31   | Lucas 18:18–30   |
|---|---|--|
| <p>16 Y un hombre se acercó a Jesús y Le dijo:<br/>“Maestro, ¿qué cosa buena haré para obtener la vida eterna?”</p> <p>17 Jesús le respondió:<br/>“¿Por qué Me preguntas acerca de lo que es bueno?<br/><i>Sólo</i> Uno es bueno; pero si deseas entrar en la vida, guarda los mandamientos.”</p> <p>18 “¿Cuáles?” preguntó el hombre. Y Jesús respondió:</p> <p>“NO MATARAS; NO COMETERAS ADULTERIO; NO HURTARAS; NO DARAS FALSO TESTIMONIO;</p> <p>19 HONRA A <i>tu</i> PADRE Y A <i>tu</i> MADRE; <a href="#">[Ex 20:12–16; Dt 5:16–20]</a> y AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO.” <a href="#">[Lv 19:18]</a></p> <p>20 El joven dijo:<br/>“Todo esto lo he guardado; ¿qué me falta todavía?”</p> <p>21 Jesús le respondió:<br/>“Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que posees y da a los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sé Mi discípulo.”</p> <p>22 Pero al oír el joven estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.</p> <p>23 Jesús dijo entonces a Sus discípulos:</p> | <p>17 Cuando Jesús salía para irse, vino un hombre corriendo, y arrodillándose delante de Él, Le preguntó:<br/>“Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?”</p> <p>18 Jesús le respondió:<br/>“¿Por qué Me llamas bueno?<br/>Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios.</p> <p>19 Tú sabes los mandamientos: ‘NO MATES, NO COMETAS ADULTERIO, NO HURTES, NO DES FALSO TESTIMONIO, no defraudes, HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE.’”</p> <p>20 “Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud,” dijo el hombre.</p> <p>21 Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo:<br/>“Una cosa te falta: ve y vende cuanto tienes y da a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; entonces vienes y Me sigues.”</p> <p>22 Pero él, afligido por estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.</p> <p>23 Jesús, mirando en derredor, dijo a Sus discípulos:</p> | <p>18 Cierta hombre prominente Le preguntó a Jesús:<br/>“Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?”</p> <p>19 Jesús le respondió:<br/>“¿Por qué Me llamas bueno?<br/>Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios.</p> <p>20 Tú sabes los mandamientos: ‘NO COMETAS ADULTERIO, NO MATES, NO HURTES, NO DES FALSO TESTIMONIO, HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE.’”</p> <p>21 “Todo esto lo he guardado desde <i>mi</i> juventud,” dijo el hombre.</p> <p>22 Cuando Jesús oyó <i>esto</i>, le dijo:<br/>“Te falta todavía una cosa; vende todo lo que tienes y reparte entre los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sígueme.”</p> <p>23 Pero al oír esto, se puso muy triste, pues era sumamente rico.</p> <p>24 Mirándolo Jesús, dijo:</p> |

|   |  |   |
|---|--|---|
| <p>“En verdad les digo que es difícil que un rico entre en el reino de los cielos.</p> <p>24 Otra vez les digo que es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios.”</p> <p>25 Al oír <i>esto</i>, los discípulos estaban llenos de asombro, y decían:<br/> “Entonces, ¿quién podrá salvarse?”</p> <p>26 Jesús, mirándolos, les dijo:<br/> “Para los hombres eso es imposible, pero para Dios todo es posible.”</p> <p>27 Entonces Pedro Le respondió:<br/> “Mira, nosotros lo hemos dejado todo y Te hemos seguido; ¿qué, pues, recibiremos?”</p> <p>28 Jesús les dijo:<br/> “En verdad les digo que ustedes que Me han seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de Su gloria, ustedes se sentarán también sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.</p> <p>29 Y todo el que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o hijos o tierras por Mi nombre,</p> <p>recibirá cien veces más,</p> <p>y heredará la vida eterna.</p> <p>30 Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros.</p> | <p>“¡Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!”</p> <p>24 Los discípulos se asombraron de Sus palabras. Pero Jesús respondiendo de nuevo, les dijo: “Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios!</p> <p>25 Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios.”</p> <p>26 Ellos se asombraron aún más, diciendo entre sí:<br/> “¿Y quién podrá salvarse?”</p> <p>27 Mirándolos Jesús, dijo:<br/> “Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios.”</p> <p>28 <i>Entonces</i> Pedro comenzó a decir a Jesús: “Nosotros lo hemos dejado todo y Te hemos seguido.”</p> <p>29 Jesús respondió:</p> <p>“En verdad les digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de Mí y por causa del evangelio,</p> <p>30 que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones;</p> <p>y en el siglo venidero, la vida eterna.</p> <p>31 Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros.”</p> | <p>“¡Qué difícil es que entren en el reino de Dios los que tienen riquezas!</p> <p>25 Porque es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios.”</p> <p>26 Los que oyeron <i>esto</i>, dijeron:<br/> “¿Y quién podrá salvarse?”</p> <p>27 “Lo imposible para los hombres es posible para Dios,” respondió Jesús.</p> <p>28 Y Pedro dijo:<br/> “Nosotros hemos dejado todo y Te hemos seguido.”</p> <p>29 Entonces Él les contestó:</p> <p>“En verdad les digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o mujer, o hermanos, o padres o hijos por la causa del reino de Dios,</p> <p>30 que no reciba muchas veces más en este tiempo,</p> <p>y en el siglo venidero, la vida eterna.”</p> |
|---|--|---|

### Ministerio en Perea—Parábola del Hacendado Generoso (c. 22–27 marzo, 33)

Mateo 20:1–16

1 “Porque el reino de los cielos es semejante a un hacendado que salió muy de mañana para contratar obreros para su viña.

2 Y habiendo convenido con los obreros en un denario (moneda romana; salario de un día) al día, los envió a su viña.

3 Salió después como a la hora tercera (9 a.m.), y vio parados en la plaza a otros *que estaban sin trabajo*;

4 y a éstos les dijo: ‘Vayan también ustedes a la viña, y les daré lo que sea justo.’ Y ellos fueron.

5 Volvió a salir como a la hora sexta (mediodía) y a la novena (3 p.m.), e hizo lo mismo.

6 Y saliendo como a la hora undécima (5 p.m.), encontró a otros parados, y les dijo: ‘¿Por qué han estado aquí parados todo el día sin trabajar?’

7 Ellos le dijeron: ‘Porque nadie nos ha contratado.’ Él les dijo: ‘Vayan también ustedes a la viña.’

8 “Al atardecer, el señor de la viña dijo a su mayordomo: ‘Llama a los obreros y págalos *su jornal*, comenzando por los últimos y terminando con los primeros.’

9 Cuando llegaron los que *habían sido contratados* como a la hora undécima (5 p.m.), cada uno recibió un denario.

10 Cuando llegaron los que *fueron contratados* primero, pensaban que recibirían más; pero ellos también recibieron un denario cada uno.

11 Y al recibirlo, murmuraban contra el hacendado,  
12 diciendo: ‘Estos últimos han trabajado *sólo* una hora, pero usted los ha hecho iguales a nosotros que hemos soportado el peso y el calor abrasador del día.’  
13 Pero respondiendo el hacendado, dijo a uno de ellos: ‘Amigo, no te hago ninguna injusticia; ¿no conviniste conmigo en un denario?’  
14 Toma lo que es tuyo, y vete; pero yo quiero darle a este último lo mismo que a ti.  
15 ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo que es mío? ¿O es tu ojo malo porque yo soy bueno?’  
16 Así, los últimos serán primeros, y los primeros, últimos.”

*Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California  
Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>*